



MODA

Texto: **EMILIA D'AGOSTINO** Directora Departamento Comunicación de Iriarte Trading Fashion.

INFOXICACIÓN

Como profesional de comunicación quiero aprovechar esta ocasión para lanzar un estímulo a la reflexión que nos ayude a aclarar el sentido del comunicar ahora. Zambullidos en la evolución de la tecnología de la comunicación y sus canales, a menudo nos interrogamos sobre nuestro hacer. La irrupción del online encierra muchas oportunidades, así como preguntas. El hilo virtual que conecta las personas ha abatido los confines entre comunicador y receptor: el creador o portador de información y el usuario intercambian roles. El receptor puede participar activamente y con ello no sólo opinar, sino modificar el objeto de la información y el acontecimiento mismo. La rapidez de la información es tal que llega a ser simultánea con lo acaecido, la comunicación se hace testimonio. Se superan las barreras de espacio y tiempo, se puede "vivir" el "aquí y ahora" sin estar presente. Fenómenos como la llamada "Primavera árabe" o el movimiento "Democracia Real Ya" enseñan como el diálogo es global y, a pesar de su virtualidad, el intercambio y el cambio se hacen reales. Ese aspecto de las nuevas formas de comunicación oculta el riesgo de la necesidad vital de estar al día, patológicamente informados de todo al momento, un riesgo de superficialidad, ver-leer mucho sin procesarlo debidamente. Los instrumentos que tenemos para producir información son más potentes que los de organizarla, seleccionarla y profundizarla. Suscribo el término de "Infoxicación", intoxicación informacional, definido por el físico Alfons Cornellá. El exceso de información y la problemática de contrarrestar la ansiedad obsesiva de no perderse nada y opinar sobre cualquier tema hacen esencial la necesidad de tomar unas contramedidas para cultivar la concentración, el pensamiento crítico, la reflexión. Como consumidores de información no siempre tenemos los criterios suficientes para seleccionar, y como productores no siempre tenemos competencia suficiente: la simple opinión se transforma, por el poderío mismo del medio de transmisión, en información... Junto a la indispensable fast comunicación hay que cultivar el placer de la lectura, el ritual del pasar las páginas y disfrutar de la comprensión, de la belleza de una imagen y de la agudeza de un pensamiento. Vuelve con fuerza la esencialidad de la comunicación en prensa escrita, que desarrolle su función de análisis, explicación y profundización. Las nuevas herramientas de comunicación obligan a cultivar un periodismo de rigor, de calidad y de profundidad que, lejos de competir, sea el imprescindible complemento.



DISEÑO

Texto: **PEDRO FEDUCHI** Arquitecto y diseñador. Acaba de finalizar en Madrid el diseño de las áreas de descanso del Palacio de Cibeles y en Bilbao la remodelación del edificio de la Comercial para la Universidad de Deusto.

COLORES MODERNOS

Rosa y blanco, esos eran los colores de la cama que Xavier de Maistre tenía en Turín y que tanto le gustaba admirar durante los cuarenta y dos días de reclusión domiciliar por batirse en duelo. Este militar francés sentía por esa combinación cromática una enternecedora fascinación. Sobre todo cuando, como nos confiesa en su libro "viaje alrededor de mi habitación", los olmos que estaban cerca de su ventana dividían los rayos del sol en mil maneras y los esparcían sobre ella. Es poco frecuente leer hoy una valoración tan sentida sobre unos colores, y menos si esta procede de un oficial de carrera. Y no porque carezcan de sensibilidad para ello, sino porque no son dados a hacer apreciaciones de ese tenor, y menos, sobre colores que a nosotros nos parecen tan suaves y delicados. Sin embargo, basta echar un vistazo a cómo vestían entonces, y más si los comparamos con los verdes, caquis y parduzcos, para percatarse de cuan diferente es la percepción del color en cada época. No hace mucho me sucedió una cosa a propósito de esto. Un ejecutivo se sintió azorado al tenerse que sentar en un sofá en un colorido espacio que acabo de diseñar. Confesó que a una persona sería como él le intimidaba tanto cromatismo. Lo cierto es que la abundancia de color en un interior es sinónimo de ligereza juvenil, de alegría infantil. Pocas veces se utiliza en otros lugares ya que resulta indecoroso para determinada gente. No entiendo por qué una combinación cálida no puede ser tan seria como otra fría, por qué los colores vivos y contrastados no son buenos para demostrar sensatez, arrojo o valentía, si fuera el caso. Aunque esta última apreciación no siempre se cumple. No hay valentía mayor que la del torero vestido con su traje de luces: rosa palo y plata, por ejemplo. Pero, es precisamente aquí donde se vuelve a evidenciar los cambios que el tiempo y la cultura introducen sobre el color. La tauromaquia, querámoslo o no, es una reliquia viva hasta en su cromatismo. Es hora de que dejemos de asociar al color con los caducos valores con los que nuestra sociedad los encorseta. Abandonemos tanta mojigatería temerosa y tontorrón, tanto esquematismo simplón. Que sean nuestras propias ideas las que se impongan sin prejuicios sobre las estereotipadas convenciones, seamos modernos también para el color.